



Fotografía Sinafo-INAH, inv. 89810

Visitantes observan retratos de Morelos y Guerrero en el Museo Nacional

Adriana M. López Álvarez*

El primer museo en América Latina fue el Nacional de México, fundado en el año de 1825 por disposición del primer presidente del país, Guadalupe Victoria. Sin embargo, no fue hasta 1856, con Maximiliano de Habsburgo, cuando se definió la misión de investigar, documentar y resguardar objetos prehispánicos y de historia natural en ese recinto. Tales acciones generarían importantes aportaciones arqueológicas y etnográficas, y contribuirían al desarrollo de la identidad nacional, para más tarde dar lugar a la fundación de tres importantes centros museísticos en México: el Museo de Historia Natural, el Museo Nacional de Historia y el Museo Nacional de Antropología.

Esta fotografía sustenta el planteamiento de que la identidad es la apropiación de características que nos determinan como sociedad, y un claro ejemplo del desarrollo de la misma dentro de los museos. Ubicada en una de las salas del Museo Nacional, se observa a un grupo de damas contemplando un par de cuadros. De inmediato nos percatamos de que es una exhibición de retratos de plano medio, es decir, bustos que nos permiten descontextualizar a los personajes de sus entornos representados para enfocar nuestra máxima atención en los rostros, generando cercanía, reconocimiento y admiración, en este caso por parte de las espectadoras hacia estos personajes que aluden a la Independencia. De esta forma se apropian de los semblantes representados en las pinturas, les dan una carga simbólica y los convierten en un referente cultural como “los héroes que nos dieron patria”, particularidad que hoy en día nos unifica, nos identifica como nación, todo ello mediante la simple exhibición de un par de retratos ☪.

* Investigadora independiente